

Ser luz y enseñar la Palabra

Salmos 119:105 NVI “**Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero.**”

Conocer las verdades y bendiciones de la Palabra nos da una gran responsabilidad: compartir la Palabra, eso también es brillar. Sobre Juan el Bautista la Biblia dice en Juan 5:35 “*Juan era una lámpara encendida y brillante, y ustedes decidieron disfrutar de su luz por algún tiempo.*”, refiriéndose casi exclusivamente a las enseñanzas que él daba.

¡No podemos tener una verdad tan grande y guardarla para nosotros mismos! Nuestra misión es “liberarla”. Un gran predicador comparaba a las verdades de la Escritura con un león diciendo “Prediquen a Jesucristo y a Él crucificado. Dejen salir al León...”²⁰.

La Palabra de Dios es comparada con la lluvia en Hebreos 6:7-8, y nos plantea una seria advertencia “*Cuando la tierra se empapa de la lluvia que cae y produce una buena cosecha para el agricultor, recibe la bendición de Dios. En cambio, el campo que produce espinos y cardos no sirve para nada. El agricultor no tardará en maldecirlo y quemarlo.*” ¿Qué interpreta usted de éste pasaje?

Que las verdades de la Biblia tienen que producir cosechas o frutos en nuestra vida. Esto es resultados visibles en nuestro ser, cambios que a Dios le agraden, trabajar para Él. Cuando esto no pasa, Dios (el agricultor) no está contento.

La bendición de la Palabra de Dios debe producir fruto, la luz que la Palabra encendió en nuestro interior debe iluminar a los demás.

Hay dos aspectos muy importantes en cuanto a cómo llevar Su palabra a los demás.

Enseñarla

2 Timoteo 4:2 NVI “**Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar.**”

Por un lado se refiere aquí al evangelismo (el mensaje de salvación). Recordando clases anteriores, indique cuáles son las verdades fundamentales del mensaje del evangelio, aquellas verdades que hacen que las personas vuelvan a nacer:

- Dios nos ama mucho y tiene un plan perfecto para nosotros.
- El pecado nos aleja de Dios y nos impide disfrutar Su plan en nuestra vida.
- Jesús vino a pagar el precio de nuestro pecado, muriendo y resucitando por nosotros. Esto abre las puertas al plan perfecto de Dios.
- Si creemos en Jesús y confesamos nuestro pecado a Él, el nos hace sus hijos y Su plan empieza a cumplirse en nuestra vida.
- Orar, leer, congregarnos en la Iglesia y contar esta buena noticia son privilegios que tenemos como sus hijos.

A los no creyentes, debemos exponerles estas verdades de la Biblia para que conozcan a Cristo. Eso lo podemos hacer siempre pues tal vez el momento propicio nunca llega. Aún cuando la persona no acepte el mensaje, los consejos y valores bíblicos bendicen en muchos niveles de la vida: el familiar, el económico, el laboral, etc.

²⁰ “Cristo y Sus Colaboradores” Sermón predicado la noche del domingo 10 de Junio de 1886 por Charles Haddon Spurgeon

También hay otras verdades bíblicas (o principios bíblicos) que pueden bendecir a las personas, aún cuando no se hayan entregado a Cristo. Por ejemplo, el proverbio “El prudente ve el peligro y lo evita; el inexperto sigue adelante y sufre las consecuencias.”²¹ es un buen consejo bíblico que nos ayuda a ser precavidos.

¿Qué otros versículos o verdades bíblicas pueden ser de bendición a otros, aún cuando todavía no se hayan entregado plenamente al Señor?

Ejemplos:

- “Más vale tener poco con justicia que ganar mucho con injusticia.” Proverbios 16:8 NVI → nos enseña el valor de ser honestos en el trabajo.
- “La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego.” Proverbios 15:1 NVI → nos muestra una forma sana de relación, que evita la violencia e invita al diálogo.
- “Dedicarle canciones al corazón afligido es como echarle vinagre a una herida o como andar desabrigado en un día de frío.” Proverbios 25:20 NVI → canciones melancólicas le hará muy mal a la persona triste, la harán deprimir más.

En cuanto a la familia de la fe, aquellos que tienen mayor conocimiento deben enseñar a los que tienen menos para que estén mejor capacitados y puedan “iluminar” más. La Biblia, al estar inspirada por Dios mismo, tiene un efecto completo y profundo.

“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra.” 2 Timoteo 3:16-17 NVI

Debemos ser muy cuidadosos al enseñar y alejarnos del peligro de las tradiciones humanas:

Marcos 7:13 *Y entonces **anulan la palabra de Dios para transmitir su propia tradición.** Y éste es sólo un ejemplo entre muchos otros.*

Una tradición o una costumbre es un acto repetitivo que se realiza en forma incuestionable, como por “obediencia debida”. Aún tradiciones con asidero bíblico pueden contraponerse a lo que Dios quiere, si dejan de lado otras verdades bíblicas²².

¿Qué ejemplo de tradición cristiana se le ocurre?

Ejemplos:

- Utilizar determinado tipo de vestimenta para ir al culto. En su momento, la corbata o la pollera larga.
- Realizar las reuniones en determinado horario, frecuencia o duración.

Debemos ser muy cuidadosos y abiertos, siempre teniendo en claro que lo importante es lo que la Biblia dice, por encima de lo que cualquier otro libro o persona diga. En la reforma llamaron a este principio “sola scriptura”²³. Como bien dijimos la clase pasada, es muy importante aprender de buenos maestros. Y también, ¡no enseñar lo que no sabemos!

²¹ Proverbios 22:3 NVI

²² Recordamos el caso de la serpiente de bronce que hizo Moisés por mandato de Dios, y que por medio de la cual muchos fueron sanados (Números 21:9). Muchos años después el rey Ezequías “*destruyó la serpiente de bronce que Moisés había hecho, pues los israelitas todavía le quemaban incienso, y la llamaban Nejustán*” (2 Reyes 18:4) pues se había transformado en una tradición contraria a las enseñanzas de Dios.

²³ Sola scriptura, expresión latina que significa “por la sola escritura”, es una doctrina que acepta únicamente a la Biblia como fuente de autoridad.

¡Liberarla!

Hebreos 4:12 *Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos.*

Cuando Dios habla pasan cosas.

El principio del universo es resultado de una orden (palabra) del Todopoderoso, porque Su Palabra es más que un “Big Bang”:

Hebreos 11:3 *Por la fe entendemos que todo el universo fue formado por orden de Dios, de modo que lo que ahora vemos no vino de cosas visibles.*

Jesús nos dió ejemplo de la Palabra de Dios accionando sobre la naturaleza (calmando la tormenta, secando la higuera), sobre los enfermos (“Quiero, se limpio” al leproso de Mateo 8:1-4) y aún devolviendo la vida a los muertos (“¡Lázaro, ven fuera!” de Juan 11:43).

La palabra pronunciada por Dios desata Su poder.

Tanto peso tiene lo que Dios dice, que se le da la calidad de “viva” a la Palabra de Dios.

Juan 6:63 *Sólo el Espíritu da vida eterna; los esfuerzos humanos no logran nada. Y las palabras que yo les he hablado son espíritu y son vida.*

Hay un componente misterioso, sobrenatural, espiritual en la Palabra escrita en la Biblia. Pasan cosas que escapan a nuestra razón, llega mucho más allá de lo que imaginamos.

La Palabra de Dios siempre produce resultados:

Isaías 55:11 *Lo mismo sucede con mi palabra. La envío y siempre produce fruto; logrará todo lo que yo quiero, y prosperará en todos los lugares donde yo la envíe.*

A su entender... ¿qué hay que debemos sumarle a la Palabra de Dios para produzca resultados? ¿por qué? ¿recuerda algún versículo que apoye lo que piensa?

El ingrediente es la fe. La fe hace lo imposible, posible.

El versículo visto la clase pasada de Hebreos 4:2 “...pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron” nos muestra la importancia de la fe.

Debe haber poder al exponer la Palabra, y eso sólo pasa a través de la fe: “ni les prediqué con palabras sabias y elocuentes sino con demostración del poder del Espíritu, para que la fe de ustedes no dependiera de la sabiduría humana sino del poder de Dios” 1 Corintios 2:4-5 NVI

Romanos 10:8 nos dice que la palabra que predicamos debe ser una palabra de fe.

Cuando apliquemos la Biblia a los demás, debemos hacerlo creyendo que las palabras bíblicas que citemos se aplicarán en forma poderosa a la realidad de la persona. Por ejemplo, cuando decimos “De tal manera amó Dios al mundo” debemos asegurarle a la persona que Dios la ama a ella, decirle “De tal manera amó Dios a (nombre de la persona)”.

La Biblia es palabra de vida, es luz, tiene autoridad por si misma. Al exponerla debemos hacerlo parados en la profunda convicción de que producirá resultados.

¿Qué resultados puede producir al Palabra?

Ejemplos: Salvación eterna de la persona – Sanidad del cuerpo – Salud de las emociones – Prosperidad económica – Restauración de las relaciones familiares – ¡Aprobar un examen! (pues Dios es nuestro ayudador) – ¡y mucho más!